

## *Reflejo de la poesía del Machreq en la producción tunecina contemporánea*

JOSEFINA VEGLISON ELÍAS DE MOLINS  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Tras cada tendencia de la poesía tunecina contemporánea subyace la influencia, más o menos determinante, de un movimiento o autor nacidos en el Machreq.

Esta dependencia de Oriente es decisiva hasta en el gran poeta tunecino Abū-l-Qāsim al-Šābbī<sup>1</sup> (1909-1934) quien sigue los pasos del *Mahšar*, la escuela árabe de América. En él encontramos composiciones parecidas a las de Ŷubrān, poemas románticos en estrofas; el mismo afán de universalidad y profundización en los grandes dilemas de la humanidad; igual tendencia al pesimismo y a presentar una visión de la vida a través de su prisma personal; igual ligereza y dinamización de la lengua; idéntico concepto global del poema. Esta escuela había introducido en la casida árabe un anhelo vital que Šābbī, como heredero suyo, preconiza ahora para la literatura tunecina:

"Hay que hacer que corra por sus venas la sangre del universo... Hoy día deseamos ardientemente una literatura nueva, brillante, capaz de expresar la vida en toda su complejidad, las esperanzas y sentimientos que en nosotros palpitan. Una literatura en que, al leer, hallemos expresados los latidos de nuestro corazón, los impulsos de nuestra

---

<sup>1</sup> Una aproximación a la ingente bibliografía sobre este gran poeta puede consultarse en Bernardini A. 1973, *Abū-l-Qāsim al-Šābbī, bibliographie et oeuvres* (presentación de la tesis de este autor *L'opera del tunisino Abū-l-Qāsim al-Šābbī*. Universidad de Venecia, 1972, inédita, por Jean Fontaine en *IBLA*, 97-118). Para una interpretación vanguardista de la obra de Šābbī, consultar el estudio de Tāhir al-Hammāmi dedicado al arte poético de Šābbī, *Kayfa na'tabiru-l-Šābbī mušaddīdan* ("Como interpretar a Šābbī en tanto que renovador"), publicado en 1985, y destinado a rescatarlo del mito y a defender las raíces en que se asentó la poesía "ni clásica ni libre", pone de manifiesto (pp. 29-32), cómo éste supo, ya en su época, sacar un gran partido de la musicalidad inherente a la lengua árabe mediante el encadamiento de sonidos semejantes, su repetición y el predominio de vocales largas concadenadas. Así en el poema *Šalawāt fī haykal al-ḥubb* ("oraciones en el templo del amor". 1970:184): "*anta unšūda al-anāšid gannā-ka ilāhu-l-ginā' rabhu-l-qasīd*". Veintiún poemas de su diván llevan títulos relacionados con sonidos, canto, voz, recitación, silencio, etc. Ni uno sólo carece de algún término relacionado con la voz.

La poesía "ni clásica ni libre" es, según Hammāmi, heredera de Šābbī, al que designa como "preámbulo a la nueva poesía tunecina" (1985:145) por dos componentes esenciales: sinceridad y musicalidad. Para sus relaciones con el Machreq, véase Karrū A. 1961: *Aḷar al-Šābbī wa ṣadā-hu fī-l-šarq*, Beirut, 310 pp.

alma, nuestras esperanzas y sueños. Esto es precisamente lo que no se encuentra en la literatura árabe antigua... Y si no encontramos todo esto, es por la simple razón de que no fue creada para nosotros, hijos de este siglo, sino para unos corazones, que, en el silencio de la muerte, dejaron por siempre de latir. Por eso, nosotros, como hijos de la vida, debemos mantener la literatura en un ideal realista, conservando lo antiguo como objeto de admiración y respeto, pero sin caer en la beata adoración a la imitación, porque cada época debe vivir su propia vida y cada sociedad debe poseer su propia literatura e insuflarle nueva vida" (Šābbī A. 1985:105,6)

Estas líneas parecen suficientes para pensar, junto con Tāhir al-Hammāmī (1985:II), que es necesario desmitificar la figura de este "profeta ignorado", como a menudo se le conoce por el título de uno de sus poemas ("*al-nabiyyu-l-mašhūr*"), soñador, partidario del arte por el arte. Nada más lejos de Šābbī, cuyo principal rasgo sería, en todo caso, la rebeldía, aunque ésta, por razones circunstanciales, no saliera nunca de su corazón; el acercamiento a la realidad; la búsqueda desesperada de la vida:

**Camina con tu época**

Camina con tu época  
 No te aparte de ella el temor  
 ni su acontecer te espante.  
 Camina con tu época  
 como quiera que el mundo vaya  
 Y no te engañan los brujos  
 pues quien teme a la vida es un miserable  
 de cuyo propio sino se mofan las tumbas  
 (Šābbī A. 1970:87. "*Sir ma'a al-dahr*")

Šābbī dio sus primeros pasos, además, en la revista egipcia *Apolo*, fundada en 1932 por el egipcio Abū Šāḍī (m. 1955), cuyo diván, *al-Yanbū'* ("El torrente") prologó, y con cuyos ideales de apertura a las culturas occidentales y rehabilitación de las mitologías antiguas, comulgaba enteramente.

Entre los escritores clásicos de que se nutre Šābbī figuran Abū-l-'Alā' al-Ma'ārrī (m. 1057), Ibn al-Rūmī (m. 986), Ibn al-Fāriḍ (m. 1234) y 'Umar al-Jayyām (n. 1040), todos ellos innovadores en su momento y caracterizados por su apertura a nuevos conceptos lingüísticos y literarios, que la actual poesía árabe reivindicará, por boca del poeta siro-libanés Adonis (1976:31) más tarde, especialmente al primero.

Pero sus pasos no serán seguidos hasta mucho más tarde y la poesía de corte clásico que seguirá imperando hasta los años cincuenta, tomará como supremo modelo y máxima referencia al egipcio Aḥmad Šawqī (m. 1932), "el príncipe de los poetas", que será el más leído e imitado por los tunecinos que se limitarán a adaptar sus poemas de circunstancias a las contingencias locales.

La revolución que supuso en 1947 la invención del verso libre (*al-šī'r al-ḥurr*) por la iraquí Nāzik al-Malā'ika (n. 1923), llega a Túnez en los años

sesenta de la mano de Muḥsin ben Ḥamīda<sup>2</sup> (n. 1919), poeta y traductor, quien evoluciona hacia formas sin sujeción alguna a metros o rimas; siendo, por tanto, el primero en abrir el camino hacia la nueva poesía sin trabas; y de Muḥammad al-‘Arūsī Matwī (n. 1920), actual presidente de la Unión de Escritores Tunecinos.

En su crítica al diván de Ben Ḥamīda, *qāfila al-‘abīd* ("Caravana de esclavos"), publicado en 1967, el neoclásico Ŷa‘far Māyīd (n. 1940) pondrá al descubierto la influencia del iraquí ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī (n. 1926), detectable, según él, tanto en los propósitos: la revolución y el nacionalismo; como en la forma, que por su total libertad, se niega a calificar de "poética" (Māyīd 1967:65).

Paralelamente, por estos años se siguen cultivando las formas clásicas bajo una nueva óptica y con otras ambiciones y perspectivas. Es la poesía neoclásica en la que destaca como poeta amoroso de nueva sensibilidad el citado Ŷa‘far Māyīd, cuya sensualidad se halla muy cerca de la del sirio Nizār Qabbānī (n. 1923), antes de que éste se decantase, a partir de 1967, por una literatura comprometida políticamente. El primero en apuntarlo fue ‘Abd al-‘Azīz Qāsim (1971:139): "*aujourd'hui sous l'influence considérable du poète syrien Nizār Qabbānī une poésie dominée par la sensualité et la lascivité est née*". Más tarde Tawfiq Bakkār (1981:44) reconocerá en Qabbānī al "inspirador" de Māyīd.

A propósito de las relaciones entre ambos poetas, es curiosa la anécdota relatada por Ṣāliḥ al-Gābīsī (1968:44): en una ocasión en que el poeta sirio visitó Túnez, comenzó a recitar su poema "Granada" (véase su traducción al castellano en: Cavero M.L. 1969:31), y cuando llegó al pasaje en que decía: "*hal anti isbāniyya/ sa'altu-hā/ qālat: balā Garnāta mīlādī*" ("¿Eres española?! le pregunté/ Me respondió: por supuesto, y nacida en Granada"); corrigió Māyīd los versos suprimiendo el empleo de *balā* quedando así el último verso: "*qālat: wa fī Garnāta mīlādī*" ("Me respondió: y nacida en Granada"). El poema se publicó más adelante con la corrección de Māyīd sin que figurase ninguna indicación al respecto.

Māyīd es, dentro de los poetas de corte clásico, uno de los más conocidos en Oriente. Su primer diván *Nuṣūm ‘alā al-ṭariq* ("Estrellas en el camino") fue elogiado por el jordano ‘Isā al-Nā‘ūrī (1970:77) y antes de ver recogida su obra en divanes había publicado sus poemas en revistas orientales como *al-Ādāb* y *al-Mawāqif*. No obstante, él se erige precisamente en paladín de un acerbo anti-orientalismo, renegando de la tutela oriental y sus lacayos en un explosivo artículo titulado "*Adabu-nā wa-l-tamaṣruq*" ("Nuestra literatura y el culto ciego a lo oriental". 1965:3).

La fundación en 1957 del grupo poético libanés *Ši‘r*, cuya revista da cabida a publicaciones de los nuevos poetas tunecinos, marca un hito dentro del panorama general de la poesía árabe contemporánea, al que la tunecina no permanece ajena.

<sup>2</sup> Para obtener información sobre todos los poetas tunecinos contemporáneos citados en este artículo puede consultarse Veglisson J. 1992<sup>a</sup> y 1993<sup>b</sup> (en referencias bibliográficas).

De tendencia universalista, rompedor con el pasado estancado y aspirando a incorporar el mundo árabe al nuevo espíritu de los tiempos; preconizará y llevará a cabo una total revolución de las formas poéticas, generalizando, a partir de 1959, el uso del poema en prosa. Dos vertientes se perfilan pronto dentro del grupo: la de su teorizador, Yūsuf al-Jāl (n. 1920); y la de su fundador, Adonis (n. 1931).

La primera se fija como meta la verdadera revolución y la salvación del hombre árabe integrándolo en la civilización del momento, que es, por supuesto, la occidental. Esta corriente, en su afán de universalismo y cosmopolitismo, creará ineludible, a la larga, la adopción del dialectal como lengua escrita, aunque ésta sea más una posición teórica que una actitud de hecho.

Cercano a ella se halla Tāhir al-Hammāmī (n. 1947), ideólogo y teorizador del realismo socialista<sup>3</sup> tunecino, tendencia que se define como tal en 1981 a raíz del I Coloquio sobre la nueva poesía tunecina, celebrado en Hammamet, quien en sus versos llega más lejos, como se verá, en su propósito popularizador del lenguaje poético, que el propio al-Jāl.

Frente a la "popularización del árabe literal" (*ta'mim al-faṣiḥa*) preconizada por al-Jāl, Hammāmī opone, siguiendo en ello al palestino Ibrāhīm Ŷabrā (n. 1920), la "literalización de la lengua popular" (*iḥṣāḥ al-'āmmiyya*). El matiz no carece de importancia pues, así como en el primero se trata de rebajar, en el segundo se trata de elevar. La piedra de toque a partir de la cual operar es siempre, en el poeta tunecino, la lengua popular. Pero los objetivos son parecidos: crear una obra que responda al espíritu de la época, cuyos arquetipos son, por supuesto, los modernos occidentales, y poner de relieve la precariedad de la tradición poética árabe frente a la que se resalta la unidad de la tradición universal.

Hammāmī se declara heredero de la escuela realista árabe, cuyos pioneros fueron los libaneses 'Umar al-Fājūrī (m. 1946) y Ra'if al-Jūrī (m. 1966). Esta escuela, que dio a la literatura árabe sus más insignes críticos, es, según Hammāmī (1984:106):

"La única escuela árabe que se distingue por su continuidad y expansión, rivalizando en ello con la escuela del análisis psicológico, que no deja de ser, en realidad, de raíz "realista". Los principales factores de esta continuidad y de esta fuerza residen en el hecho de que esta escuela se basa en una teoría que engloba a la historia, la sociedad y al universo: la teoría materialista, que representa la forma de conocimiento más radical y profundo dentro del ramificado árbol del realismo".

Ciertamente otras escuelas no han gozado de tan larga vida, quizás por falta de una ideología política que les sirviera de hilo conductor, como en este caso, el marxismo. Pero, si por algo se distingue hoy día el realismo tunecino, es precisamente por su inflexibilidad frente a otras tendencias nacionales, a pesar

<sup>3</sup> Sobre esta tendencia poética, véase Veglison J. 1991 y 1994.

de ser muy proclive a llamamientos de puertas para afuera, como el que Hammāmī (1984:110) realiza en pro de la "fraternidad entre los pueblos". Este mismo rasgo de inflexibilidad fue ya señalado para toda la escuela árabe realista por Ḥanā 'Abūd (1978).

El enraizamiento del realismo socialista en las cuestiones locales y nacionales no le impide reconocer (1984:110) el papel preponderante de Beirut como núcleo irradiante de cultura: "La capital libanesa es, debido a la cultura y al ambiente que allí respiran sus literatos, a las numerosas imprentas y editoriales allí implantadas y a la notable vida literaria, artística e ideológica, de que goza, incluso en plena guerra, una de las mayores capitales de la nación árabe"; pero le aleja de la corriente iraquí nacionalista, (a pesar del idéntico contenido ideológico progresista), cuyo máximo representante es 'Abd al-Wahhāb al-Bayāfī (n. 1926), y que seguirán los poetas tunecinos de la tendencia nacionalista pan-árabe, sobre todo Būyam'a Dandānī (n. 1952) y 'Abd al-Ma'īd Ūmnī (n. 1955), cuyo diván compartido, *Min hunā tabda' al-malhama*, ("A partir de aquí comienza la epopeya"), publicado en 1983, se abre con una cita del iraquí Badr Šākīr al-Sayyāb:

"Nacerá la luz de unas entrañas  
por las que corren manantiales de sangre"

La segunda rama del grupo libanés *Si'r*, representada por su fundador, Adonis, concede mayor valor a la tradición árabe, cuyos aspectos innovadores sondea, proponiéndose sacarlos de nuevo a la luz en una interpretación que utiliza como fuente de inspiración y de reivindicación, las tentativas renovadoras de Abū Tammām (m. 846) y Abū Nuwās (m. 805), que asimismo planean sobre la nueva poesía tunecina, a partir de los años setenta, sin distinción de tendencias.

A partir de 1964, y desaparecido el grupo, tras la muerte de al-Sayyāb, se inicia una nueva orientación hacia el misticismo en aquellos poetas de tendencia socialista: Bayāfī, 'Abd al-Šabbūr y Adonis, sobre todo.

Esta nueva orientación cuaja en Túnez, hacia 1978, coincidiendo con la crisis sindical<sup>4</sup>, en la escuela de Kairouan<sup>5</sup>, cuyo máximo representante, Muṣṣif al-Wuhāybī, fiel a la línea de Adonis -sobre cuya obra realiza dos tesis universitarias: *La experiencia sufi en la poesía de Adonis* y *El cuerpo visible y el cuerpo imaginado en la poesía de Adonis*- invocará a las mismas figuras místicas cuya resurrección reivindica el poeta siro-libanés: Nafārī (m. 965), Ūnayd (m. 910), Ūlāl al-Dīn al-Rūmī (m. 1273), al-Hallāy (m. 922). Esta reivindicación es efectuada, además, por poetas de otras tendencias, como el neoclásico Muḥī al-Dīn Jurayyif (n. 1932), y desde otros géneros literarios

<sup>4</sup> Sobre la crisis sindical y los acontecimientos del 26 de enero de 1978, véase López García, Bernabé 1986, *Política y movimientos sociales en el Magreb*:167.

<sup>5</sup> Sobre esta tendencia poética véase en "Referencias bibliográficas", Veglisson, J. 1993.

como el teatro vanguardista de 'Izz al-Dīn al-Madanī (n. 1938) en su obra *al-Hallāy* (1973) que fue censurada bajo el régimen de Burguiba.

La identificación de estos personajes místicos, que sufrieron persecución, con el hombre explotado, perseguido, objeto de injusticia, está presente en la poesía tunecina del mismo modo que lo está el mito, tan caro a al-Bayātī, de la ciudad esperada, ideal.

Los poetas de la escuela de Kairouan recurren, a menudo, a la simbología cristiana del Nuevo Testamento a la manera del iraquí al-Sayyāb (m. 1964); pero no se suman a la interpretación de Cristo como símbolo de una acariciada resurrección, que en tanto que árabes, se dan ciertamente como misión.

Sayyāb identifica a Cristo con Tammūz. Este es el dios sumero-acadio de la resurrección adoptado en Siria y Palestina como Adonis cuyo nombre hace suyo el fundador del grupo Ši'r identificándose, así, plenamente, con el primer objetivo del hombre árabe actual: la resurrección, como el ave fénix, de sus cenizas.

A diferencia de Sayyāb, la escuela de Kairouan, en un pudor y celo ortodoxo muy magrebíes, permanece apegada a las fuentes y a la simbología puramente musulmanas, aún cuando su lenguaje tenga un carácter universalista, y hasta cierto punto, evangélico.

A pesar de que el oscurantismo reprochable a la poesía de Adonis afecta a toda la nueva poesía tunecina producida a partir de los sesenta, a excepción de los que se mantienen en la línea clásica, no es tan acusado en los seguidores del realismo socialista, partidarios de un lenguaje "real", ni en la tendencia mística, que si bien pierde en hondura, gana con ello, en ligereza y comunicabilidad.

En realidad cierto oscurantismo parece inevitable en toda poesía de valor. Adonis adujo, a este propósito, el dicho de Baudelaire "*Le beau est toujours étrange*" (Apud, Kheir Beik J. 1978:90).

"Lo poético es la antítesis de la claridad que convierte al poema en un plano sin dimensiones, así como de la ambigüedad que hace del poema una curva cerrada" (Adonis, 1976:97).

De hecho Riḍā Kāfī (n. 1955), miembro de la escuela de Kairouan, abrirá su diván *Espejos en añicos* (*Marāyā muhaššama*, 1987:5) con una cita de Adonis que aborda de lleno la cuestión:

"¿Por qué  
cuanto más explícito soy  
más confuso resulta todo?"

La producción poética del grupo de Kairouan es calificada como "poesía de valor" por el propio Adonis<sup>6</sup>; juicio, a su vez refrendado por otros autores

---

<sup>6</sup> Estos datos sobre la audiencia de la escuela entre los poetas machrequíes los aporta el propio al-Wuhāybi en un interviú realizado al poeta en 1988: "*La légitimité de l'écriture n'est donnée que par l'écriture*" publicado en el diario *Le Temps* del 16-2:8. Las opiniones elogiosas de los poetas citados figuran también en la contraportada del último divan de Guzzi, *M. Mā akṭar mā a'tā mā aqall mā ajaḍu*, Túnez 1991, 98 pp.

orientales como el egipcio Aḥmad 'Abd al-Mu'ṭī Ḥiṣṣāzī (n. 1937) y el yemení 'Abd al-'Azīz al-Muqāliḥ, quienes opinan que Munṣif al-Wuhāybī y Muḥammad Guzzī (n. 1949) son los dos mejores poetas en el actual panorama literario tunecino. Por su parte, Salmā Jadra' al-Ŷayyūsī, en su reciente antología (1988), a la hora de traducir a los poetas tunecinos, tan sólo selecciona a estos dos.

Todo ello nos da pie a afirmar que la mística es aquella tendencia con mayor enraizamiento literario en el Machreq -pues aquella con mayor enraizamiento político es el nacionalismo pan-árabe-. En efecto, no sólo recibe de allí alimento e inspiración, sino que, a su vez, es considerada y apreciada en Oriente, siendo los puntos de contacto fructíferos, respetuosos y sin recursos a falsas soberbias u orgullosos mal entendidos.

### Referencias bibliográficas

- 'ABŪD H. 1978, *al-madrasa al-wāqi'iyya fī-l-naqd al-'arabī l-ḥadīṭ*. Damasco, 286 pp.
- ADONIS 1976, *Introducción a la poesía árabe* (tr. C. Ruiz Bravo). Madrid, 109 pp.
- BAKKĀR y GARMĀDI S. 1981, *Ecrivains de Tunisie*. París, 230 pp.
- CAVERO M.L. 1969, *Granada*, Madrid, 39 pp.
- al-GĀBISĪ S. 1968, "Ŷa'far Māyid wa niḍāl ŷil al-ṭawra". Túnez. *Al-Fikr* 4:38-44
- HAMMĀMĪ, T. 1984: *Ma'a al-wāqi'iyya fī-l-adab wa-l-fann*. Túnez, 135 pp.
- 1985: *Kayfa na'tabiru-l-Šabbī muṣaddidan*. Túnez, 158 pp. 3ªed.
- KHEIR BEIK, K. 1978: *Le mouvement moderniste de la poésie arabe contemporaine*. Paris, 487 pp.
- MADANĪ, I. 1973: *al-Hallāŷ*. Túnez, 93 pp.
- MĀYID, Ŷ. 1965: "Adabu-nā wa-l-tamašruq". Túnez *al-'Amal* 12 nov.:7
- 1967: "Dīwān qāfila al-'abīd". Túnez. *al-Fikr* 1:65-7
- NĀ'ŪRĪ, I. 1970: "Nuṣūm 'alā-l-tarīq". Túnez, *al-Fikr* 8:77-80
- QĀSIM, A. 1971: "Situation de la poésie tunisienne dans la revue *al-Fikr* de 1955 à 1965". Leiden. *Arabica* XVIII (1 fasc): 58-59 y XVIII (fasc 2): 113-151
- ŠĀBBĪ, A. 1970: *Agānī-l-ḥayāt*. Túnez, 3ª ed, 307 pp.
- ŠĀBBĪ, A. 1985: *al-jayāl al-ši'rī 'inda-l-'arab*. Túnez, 3ª ed. 140 pp.
- VEGLISON, J. 1973: *La literatura tunecina contemporánea (poesía y cuento) de 1968 a 1972 a través de la revista al-Fikr*. Universidad de Barcelona (tesina de licenciatura inédita), 125 pp.
- 1991: "Últimas tendencias de la poesía tunecina en lengua árabe". Valencia, *Miscelánea Homenaje a E. García Díez*: 275-288
- 1992ª: *Tendencias de la poesía tunecina contemporánea (1956-1990) en su marco político y social*. Tesis de doctorado. Universidad de Córdoba.
- 1992º: "El tercer hálito creador (*al-Ruḥ al-ibdā'ī al-ṭāliṭ*), tendencia de los poetas tunecinos independientes". Madrid, *Awraq* vol. XIII:

110-137.

VEGLISON J. 1993<sup>a</sup>: "*Le courant mystico-cosmique ou école de Kairouan*".

Túnez. *IBLA* 1992: 277-297

————— 1993<sup>b</sup>: *Poesía tunecina contemporánea (1956-1990). Selección, traducción y estudio*. València. 226 pp.

————— 1994: "*al-ittiḡāh al-ši'ri al-wāqi'ī fī Tūnis*". Beirut. *Kitābat mu'āsira*, n<sup>o</sup> 20: 62-69.

ŶAYYŪSĪ, J. 1988: *Anthology to the modern arabic poetry*. New York, 560 pp.